



LA TROMPETA EVANGÉLICA®

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta”. Isaías 58:1



LA VISIÓN PROFÉTICA DE JUAN SOBRE EL FINAL DE LOS TIEMPOS

Editorial

El conflicto está que arde, con el vil diablo desatando la furia del infierno, empeñado en la destrucción de cada uno de nosotros.

El rollo volador de la Palabra de Dios sigue recorriendo la tierra, advirtiendo a los pecadores que se arrepientan y se preparen para encontrarse con su Dios, y ordenando a Su pueblo que huya de Babilonia para no recibir sus plagas. El juicio se avecina sobre la tierra. Éste es un mensaje ardiente con consecuencias ardientes, si no se le hace caso.

Hace casi 2000 años, el anciano apóstol llamado Juan fue desterrado a la pequeña isla de Patmos por el malvado emperador romano Domiciano. Dios se encontró con Su amado Juan en las orillas de esa isla y le mostró una revelación divina sobre lo que sucedería después de su partida de este mundo. ¡Esta magnífica visión reveló la historia de la iglesia hasta el final—nuestro tiempo!

¡Gracias a Dios por haber dado estas profecías a Juan—para nosotros! Gracias a ellas, entendemos dónde estamos y qué está pasando en el mundo. Sabemos que se avecina un gran sacudimiento, pero también sabemos que la iglesia de Dios prevalecerá. “Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”. Por lo tanto, peleamos esta lucha de fe de los últimos tiempos con valentía. Aunque la batalla esté ardiente, mientras permanezcamos en este camino proféticamente señalado, Dios velará por nuestros corazones y mentes a lo largo de ella.

Que el poder y la gracia de Dios descansen sobre Su pueblo cada día.

HNA. SUSAN MUTCH | JEFA EDITORA
editor@thegospeltrumpet.com

La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica
está registrada como una organización
caritativa en los E.U.A.

Si lo desea, favor de solicitar un recibo deducible
de impuestos por sus donaciones. Esta obra
publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias.

Índice

3 | UN SACUDIR PROFÉTICO POR VENIR

Las elecciones en Estados Unidos no fueron totalmente sobre política, un partido político o incluso un hombre.

4 | UNA MALDICIÓN SOBRE LOS CULPABLES

La maldición de Dios pende sobre los pecadores de este mundo. Si comprendieran la terrible destrucción que se avecina, cuán bienvenidas serían las nuevas de un Salvador que ahora ofrece redención.

5 | LA VISIÓN PROFÉTICA DE JUAN SOBRE EL FINAL DE LOS TIEMPOS

A Juan se le reveló que la lucha más trascendental de la iglesia y el despliegue más deslumbrante de la gloria de Dios no se producirían en su tiempo, sino en los últimos momentos antes del Juicio del Trono Blanco.

7 | FUEGO EN LA TIERRA

Arde el fuego que Jesús arrojó sobre la tierra, enviado para bendecir y purificar a los santos, y para hacer arder toda la paja de la maldad y de la hipocresía.

8 | GUARDAD VUESTRAS MENTES

Estamos en una guerra global de una naturaleza más profunda; una guerra espiritual que se libra contra todos nosotros, y nuestras mentes están bajo ataque.

10 | EL ROLLO VOLADOR DE ZACARÍAS

El rollo de la Palabra de Dios siempre ha tenido una fuerza divina. Ha actuado sobre comunidades y ha logrado consecuencias asombrosas. Sus bordes de papel golpearon poderes oscuros y pecaminosos, derrocando opresiones y abusos. Las almenas de Satanás cayeron.

Me atrevo a decir que, independientemente si eres político o no, las recientes elecciones en Estados Unidos llamaron tu atención como ninguna otra lo había hecho. La victoria arrolladora y sin precedentes del presidente electo Donald Trump causó conmoción en todo el mundo.

La atmósfera se ha visto sacudida y paralizada, por así decirlo, por los resultados de las elecciones de 2024. El mensaje populista de Trump resonó lo

suficiente entre los estadounidenses de ambos partidos, como para que muchos abandonaran el barco demócrata y se fueran con él. Y, por primera vez, atrajo los votos de millones de afroamericanos, judíos, latinos y jóvenes.

Si bien su victoria dejó a algunos profundamente apenados, muchos más estaban extasiados de alegría y alivio.

Pero esta elección no fue completamente sobre política—ese sistema en el que tantos han confiado por mucho tiempo; tampoco se trató de un partido político. Ni siquiera se trató todo sobre un hombre. Es, de hecho, un evento profético en un momento proféticamente señalado por el Dios Todopoderoso.

Dios está gobernando. Él está orquestando los asuntos entre los hombres para lograr Sus propósitos, tal como le permitió a Faraón continuar en su obstinación para que Él fuera más glorificado al liberar a Su pueblo de la esclavitud de Egipto. Faraón, sin saberlo, jugó justamente en las manos todopoderosas de Dios.

No olvidemos nunca que Dios es soberano. “Él cambia los tiempos y las sazones; quita reyes, y pone reyes”. Daniel

UN SACUDIR PROFÉTICO POR VENIR

HNA SUSAN MUTCH

2:21. “Dios es el Juez; a éste humilla, y a aquél enaltece”. Salmo 75:7.

“Los vivientes” necesitan conocer “que el Altísimo señorea en el reino de los hombres, y que a quien Él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres”. Daniel 4:17.

Actualmente nos encontramos en el momento más trascendental de la historia humana, no debido a las elecciones de los Estados Unidos, sino porque estamos muy cerca del clímax de la batalla de Armagedón, la guerra entre

**Dios es soberano. “Él cambia los tiempos y las sazones; quita reyes, y pone reyes”.
Daniel 2:21.**

el bien y el mal. Comenzó en el Edén y terminará cuando suene la última trompeta cuando Jesús regrese.

Satanás está en guerra abierta contra Dios, con gran ira, porque sabe que tiene poco tiempo (Ap 12:12). Él ha reunido a todas sus fuerzas (Ap 20:8-9) y actualmente está cercando la ciudad amada—la iglesia del Dios viviente. El cristianismo, sin duda, está cada vez más bajo fuego, al igual que todo principio

justo; sin embargo, todos sufren en esta guerra. ¡La humanidad está gimiendo!

Lo que ha sucedido en los últimos sesenta años es evidencia de la astucia de Satanás. Los tumultuosos años 60 provocaron un cambio de paradigma en la sociedad con una rapidez asombrosa, lo que resultó en la locura y el mal que vemos hoy. Con las audaces obras del diablo manifestadas, incluso los incrédulos están reconociendo que estamos en una guerra entre el bien y el mal, y muchos están volviéndose a Dios.

Incluso Richard Dawkins, un notable ateo, que una vez escribió que la religión ha causado graves daños a la sociedad, admitió recientemente que el cristianismo es una fuerza para el bien contra la ideología transgénero. Ahora cree que necesitamos el cristianismo como un sostén contra algo peor. Personalmente conozco a otros ateos profesos que, angustiados por el abundante mal en el mundo de hoy, se han convertido al cristianismo.

Muchos sienten que el fin está cerca. Tienen razón. Pero la profecía declara que en la cúspide de esta guerra espiritual, poco antes de que suene la trompeta final, Dios manifestará Su poder al ejecutar la fiereza de Su ira sobre Babilonia.

Dios ha hablado. Así será. Se avecina un gran sacudimiento espiritual—“un gran temblor, un terremoto tan grande, cual no hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”. Véase Apocalipsis 16:17-19.

En 2025 habrá nuevas caras en la Casa Blanca, pero eso no es garantía de que el tiempo sea bueno y que todo vaya sobre ruedas. Nuestra certidumbre se basa en la Palabra de Dios. ¡Que se haga la voluntad de Dios y que Él venga pronto! 📖

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA
TROMPETA EVANGÉLICA

PAPEL SANTO ANTI-SECTARIO

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

AUXILIARES DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL DE
LA TROMPETA EVANGÉLICA

La Trompeta Evangélica está disponible en
inglés, alemán, ruso, y español

La Luz Brillante para niños
editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio
zionsvoice@churchofgod.net

LA BIBLIA ENSEÑA:

Tristeza según Dios y arrepentimiento
Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10

El nuevo nacimiento—una conversión radical Jn 3:3-7

Libertad del pecado/Una vida santa

1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12

Santificación entera—una segunda limpieza

1 Ts 5:23, Hch 15:8-9

Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia

Jn 17:21, Mt 16:18

Sanidad divina Stg 5:14-15, Is 53:5

Ordenanzas

Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26

Atavío sencillo y modesto

Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15

Santidad del matrimonio

Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3

No violencia Lc 3:14; 6:27-29; 18:20

Restauración (el sonar de la séptima trompeta)

Ap 10:7; 11:15

Castigo eterno o recompensa eterna Mt 25:46

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filosófico en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Correo: P.O. Box 1139, Greenville, OH 45331

Teléfono: (937) 548-9876

Email: editor@thegospeltrumpet.com

Sitio Web: churchofgod.com



UNA MALDICIÓN SOBRE LOS CULPABLES

TODA LA HUMANIDAD ES RESPONSABLE
ANTE EL JUICIO DE DIOS, y dondequiera
que estén los pecadores, en cualquier lugar
sobre la faz de la tierra, la maldición de
Dios puede y los encontrará y los agarrará.

Oh, que pudiéramos ver con un ojo de
fe el rollo volador de la maldición de Dios
que cuelga sobre el mundo culpable como
una nube espesa, que no sólo les impide el
paso de los rayos del sol del favor de Dios,
sino que es grande con truenos, relámpagos
y tormentas, lista para destruirlos.

¡Cuán gratas serían entonces las nuevas
de un Salvador que vino a redimirnos...
haciéndose Él mismo maldición para
nosotros y, como el profeta, comiéndose
este rollo! La vasta longitud y anchura
de este rollo indican a qué multitud de
maldiciones están expuestos los pecadores.
Dios hará maravillosas sus plagas, si no se
vuelven. 📖

— Matthew Henry —

En el exilio, en la solitaria Isla de Patmos, un apóstol cargado se afanaba pensando en la obra inconclusa que iba a dejar atrás. Había estado allí durante los años del ministerio terrenal de Jesús, le había visto alimentar a las multitudes, había escuchado Su mensaje revolucionario y había experimentado la respuesta dividida de la gente. En el pozo, con la mujer gentil de Samaria, había oído el gemido de

misión que Jesús le había encomendado a él y a sus compañeros—doce hombres especialmente escogidos y enviados así como Jesús había sido enviado para realizar la obra de Cristo en Su ausencia. Era una obra de reconciliación de Dios con el hombre y de reconciliación del hombre con su hermano. Era una obra de reconciliación del judío con el gentil. Era una comisión tan profunda y tan amplia que Juan habiendo vivido toda su vida

continuar, pero los días de Juan en la tierra estaban contados. ¿Quién haría la obra? ¿Quién podría hacer la obra?

Irrumpiendo en el sueño de Juan aquel domingo por la mañana, sonó una voz dominante y a la vez familiar, y el mensaje que transmitía contenía las respuestas que el alma de Juan anhelaba. “Yo soy el Alfa y la Omega”, aseguró la voz, “el principio y el fin”. Al mirar hacia la fuente de aquella voz familiar, Juan vio



LA VISIÓN PROFÉTICA DE JUAN SOBRE EL FINAL DE LOS TIEMPOS

HNA. KARA BRAUN

Cristo pidiendo obreros y meditado en su corazón sensible sobre lo que debía significar aquel campo de mies madura. Luego, cuando Cristo se preparaba para sellar Su mensaje con sangre, Juan había recibido el encargo de continuar la gran obra de unidad y reconciliación que Cristo había comenzado.

Juan había reflexionado profundamente sobre el peso y el alcance de la

todavía no la había visto completada.

A pesar del tremendo trabajo que se había hecho y de la reconciliación que se había logrado, Juan reconoció que había profecías que seguían sin cumplirse—conocidas en parte, en verdad, pero no conocidas como debían ser conocidas. Había una obra mayor que debía llevarse a cabo antes de que pudiera cumplirse la Gran Comisión. El tiempo debía

a Jesús—no solo, sino junto a y envuelto en la luz de siete candeleros de oro. El simbolismo del candelero era claro (Ap 1:20). Cristo, Él mismo se estaba revelando en la persona de Su iglesia; y con ellos juntos, la luz del mundo, Él se mostraba así mismos imparables. El principio había sido bueno, no cabía duda. Y también lo sería el final. El que había comenzado la obra la terminaría. Él se encargaría de que

la claridad que había llevado y la obra a la que había dado a luz continuasen hasta el final de los tiempos.

Mientras Juan se maravillaba y anotaba las palabras que iban a ser enviadas en cartas a las iglesias de Asia, la visión del candelero dio paso a una visión aún más grandiosa—una visión del trono del Dios mismo, rodeado por un arco iris y bordeado por un mar de vidrio. Dentro del trono donde reinaba supremo el Todopoderoso, Juan observó las sillas de los ancianos que reinaban en autoridad con Él—no doce ancianos como al principio, sino veinticuatro ancianos, un número que incluía a los que vendrían. Habría más hombres para continuar el legado que Cristo había comenzado. Habría más sillas que llenar antes de que el cuadro profético pudiera perfeccionarse. Y así, Juan miraba y se preguntaba a medida que se desarrollaba la visión. Mientras observaba, registró para las generaciones futuras la esperanza que había visto. Vendrían tiempos oscuros. Poderes atacarían a la iglesia. Pero el final sería glorioso.

Toda la visión registrada en el libro de Apocalipsis no es una visión de una obra que ya había llegado a su pináculo en tiempos del apóstol Juan. Evidentemente, era una obra cuyo clímax estaba al final. Una visión panorámica de dos mil y más años de historia reveló su lucha más trascendental en los últimos momentos antes del mismísimo Juicio del Trono Blanco (Ap 20:9). Mostró el despliegue más deslumbrante de la gloria de Dios hacia el mundo durante el sonido del último mensaje de una serie de

mensajeros angelicales (Ap 16:17-18). Los juicios más grandes, la mayor revelación de maldad y la mayor caída de todo lo que se oponía a la santidad, todo estaba reservado hasta el final (Ap capítulos 15-18).

Mientras que algunas teorías han situado tales acontecimientos en una dispensación futura, una lectura cuidadosa de la Escritura en su contexto apropiado no da ninguna indicación de alguna otra dispensación excepto el del actual día de gracia. Además, el lenguaje centrado en el tiempo de estas profecías (por ejemplo, Ap 10:7) indica claramente que se cumplirán antes del día final del Juicio, después del cual sólo

A medida que nos damos cuenta de la magnitud de la obra de la iglesia en los últimos tiempos, no es difícil imaginar el calibre de autoridad que Dios tiene que invertir en Sus obreros de los últimos tiempos.

habrá eternidad y no más tiempo. Sólo podemos concluir que el tiempo mismo será testigo de una gloriosa revelación del poder de Cristo como nunca antes se ha conocido. Habrá un enfrentamiento final entre la iglesia y los poderes de la maldad que empequeñecerá incluso lo que Juan experimentó.

Es una postura audaz, pero está corroborada por todas partes de las Escrituras. Zacarías, mirando en visión profética hacia el Día del Evangelio, observó que después del nacimiento del Sol de Justicia (véase Mal 4:1-2), habría

un tiempo en el que la luz del Evangelio no brillaría con claridad. Sin embargo, al final de este día profético, habría luz (Zac 14:6-7). Pablo y Pedro en sus escritos presagiaron tiempos de apostasía y problemas para la iglesia (1 Ts 2; 2 P 2); sin embargo, Pablo aseguró a sus lectores que la iglesia por la que Cristo regresaría sería gloriosa (Ef 5:27).

La iglesia perdió mucho de su respeto en el mundo cuando perdió la gloria primitiva de su gobierno. Tibieza y apostasía hicieron incursiones exitosas donde antes habían sido evitadas—no es que los espíritus de tibieza y apostasía nunca hubieran tratado de atacar la iglesia antes, pero ahora no había nadie

allí para detenerlos. Falsos profetas, disfrazados de líderes de la Iglesia, se convirtieron ellos mismos en vehículos de esta corrupción y apostasía. Con el tiempo, el respeto por el liderazgo de la iglesia fue tan bajo que los individuos se sintieron justificados a vivir según la guía de su propia conciencia, un sentimiento que, aunque aparentemente justificable en el momento, condujo a resultados

catastróficos. Se perdió la unidad, el mensaje de reconciliación perdió su fuerza y las facciones se enfrentaron amargamente entre sí por las cuestiones más insignificantes, porque no había una autoridad central con poder para unir las.

A la luz de la visión de Juan y de las profecías que la corroboran, ¿es éste el estado en que podemos esperar que se encuentre la iglesia de Dios al regreso final de Cristo? ¿Va a dejar Dios el trabajo de la lucha más difícil a un ministerio menos

Continúa en la Página 12



FUEGO EN LA TIERRA

DEAN VAUGHAN

“Fuego vine a meter en la tierra”.

Lucas 12:49

Si el evangelio fuera una mera influencia domada y sin espíritu, un mero calmante y acariciador de las faltas y pasiones humanas, un mero paliativo y bálsamo para las heridas y sufrimientos, por las maldades y aflicciones de la naturaleza caída, habría diferido en muchos otros aspectos de lo que Jesucristo nos trajo del cielo. Pero cierta y más evidentemente en esto, que no habría causado luchas ni contiendas, ni violencias ni discordias.

Esto es porque el evangelio es primero y por encima de todo lo demás un “fuego”, encendido y chispeante, que penetra y transforma todo el cuerpo y la sustancia del ser al que se aplica eficazmente. Trae consigo esta irritante, esta provocadora, esta exasperante influencia sobre todo ser circundante la cual repudian, y “no tendremos nada de eso”.

No hace falta más que un poco de reflexión para que todos los corazones resuenen con la declaración. Hay quienes nos dicen hoy en día que

el verdadero evangelio es una mera imposición o sugerencia, o si lo prefieres, una revelación de caridad. Nosotros preguntamos qué se entiende por “caridad”, y nos damos cuenta que es una especie de tolerancia fácil hacia todos los credos y religiones, un bondadoso “vive y deja vivir” para todas las filosofías, y todas las filantropías, y todas las supersticiones, y todas las idolatrías que han penetrado en el corazón del hombre, como la verdad y el todo de la verdad, el deber y el todo del deber, ya sea hacia Dios o hacia el hombre.

Si el evangelio hubiera entrado así en el mundo, si ésta hubiera sido la idea de esto así como Cristo y los apóstoles lo predicaron, no habría suscitado hostilidad. No podría haber tenido la historia que sabemos que ha tenido el cristianismo, mientras arrojando sobre la tierra “división” o una “espada”. Por esta sencilla razón, no habría tenido en sí ni una sola característica de “fuego”.

Los hombres habrían estado perfectamente dispuestos bajo Nerón o Domiciano a dejar en paz a los cristianos, si tan sólo se hubieran deslizado entre

sus contemporáneos como hombres susurrando paz y seguridad, insinuando una nueva divinidad, una entre muchas, cada uno con algún reclamo, pero ninguno con un reclamo exclusivo a la creencia y a la fe de la humanidad; una nueva divinidad para ocupar un nicho en un panteón abarrotado y mundial—“Jesús y la resurrección”.

Atenas habría dejado esto en paz. Roma lo habría dejado estar. La naturaleza humana habría dado lugar a esto, porque esto habría puesto aceite o agua en lugar del fuego, porque habría sido una mera religión de negativas y lugares comunes, agitada por ninguna tormenta e iluminada por ningún rayo.

“Fuego vine a meter en la tierra”, y aunque el fuego tiene muchos aspectos bellos y reconfortantes, esto es en virtud de una cualidad la cual lo hace también, y, ante todo, penetrante y explorador, consumidor y purificador. Un poder, primero, formidable y destructor, luego, en segundo lugar, una influencia que ilumina y calienta, anima y reconforta. Así ocurre con la señal, así, también, con la cosa que significa. 📖

GUARDAD VUESTRAS MENTES

HNA. SUSAN MUTCH

Hace décadas, vi a una mujer de aspecto preocupado que caminaba sola por la calle y hablaba en voz alta consigo misma. Pensé: pobre

cuatro años, hemos visto cosas nunca antes vistas y hemos escuchado cosas impensables no hace mucho tiempo— los militares colocando productos

ya estamos en una guerra global de naturaleza más profunda; una guerra espiritual que se libra contra todos nosotros en la que nuestras mentes están siendo atacadas.

Estamos siendo asaltados con bombas de propaganda y narrativas contradictorias, creando un caos



alma, quién sabe qué traumas y penas habrá enfrentado a lo largo de su vida. Luego consideré que era realmente un milagro que muchas otras personas en la ciudad no estuvieran en condiciones similares. La vida puede golpear muy duro y el hombre sólo puede aguantar hasta cierto punto.

En ese momento, nunca podría haber imaginado lo que la humanidad enfrentaría hoy. Nuestro mundo se ha puesto patas arriba. En los últimos

de higiene femenina en los baños de hombres; la gente preguntando “¿Qué es una mujer?” Una “iglesia” en Suiza está usando un holograma de Jesús creado por la IA para tomar confesiones de los adoradores. La lista de locuras es interminable, y pueden estar seguros de que habrá más.

Además de esto, la amenaza de una Tercera Guerra Mundial está inquietando muchas mentes y corazones. Sólo Dios sabe lo que puede deparar el futuro. Pero, de hecho,

tan constante que uno se pregunta qué creer. Algunos preguntan, como Pilato, ¿qué es la verdad y quiénes son los que dicen la verdad? A Satanás le encanta cegar las mentes, y en este tiempo final está empleando toda su astucia para engañar y confundir. En un discurso reciente en Austria, el príncipe Leo von Hohenberg lo describió como una guerra de palabras para cambiar “las normas mediante la repetición universal de mantras en los medios de comunicación, el cine y la televisión, mediante el cambio de los currículos escolares y universitarios, mediante el cambio de cultura, mediante la manipulación selectiva de datos,

ahora con la ayuda de la inteligencia artificial y otras técnicas sutiles”.

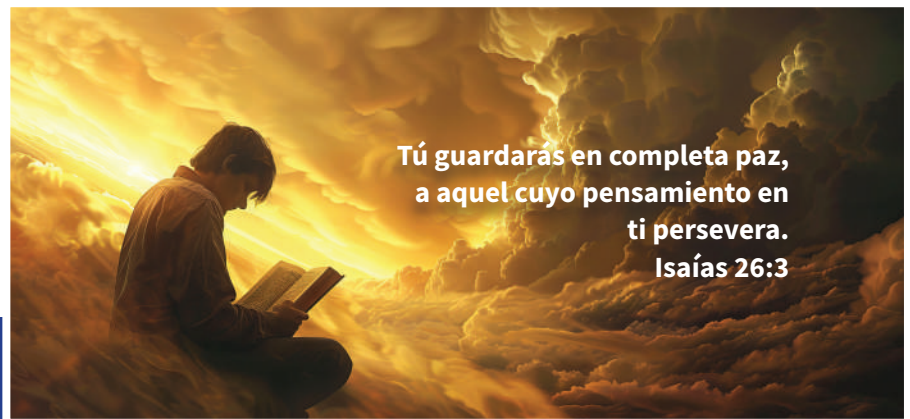
Empleando también el poder adictivo de nuestros dispositivos tecnológicos, Satanás captura las mentes, atontándonos todo el tiempo, además de obstaculizar las conversaciones significativas con personas reales. Rápidos y furiosos llegan los golpes dañinos y muchos ataques nocturnos dejan a las personas cansadas, solas y vacías.

Las presiones contra la mente son muy reales. Muchos factores de esta guerra fueron causados por décadas de ingeniería social y planificación tecnocrática por parte de los reyes y mercaderes de la tierra, los tecnócratas ricos y de élite que gobiernan este mundo.

Ahora estamos en una crisis

que se vuelva a Dios. ¡Necesitamos desesperadamente de Él! Él desea ser su ancla en la tormenta y darle la fuerza para soportar la tensión de esta guerra. Filipenses 4:7 nos asegura que “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús”. ¡Qué dulce consuelo! ¡Dios mismo guardará nuestros corazones y mentes, que ahora más que nunca están bajo ataque! El profeta Isaías

admitidas. Visitar a su familia y amigos. Caminar en la naturaleza. Pasar tiempo con Dios. Comer bien y descansar. Descubrirá que el estrés disminuirá y la paz mental aumentará a medida que se ejercite en estas cosas. Como dijo el príncipe Leo von Hohenberg: “Levante la vista de su teléfono e intente iniciar conversaciones informales con el cajero, el taxista, su compañero de viaje en un tren o un avión”—y, lo más importante, con su propia familia. No



**Tú guardarás en completa paz,
a aquel cuyo pensamiento en
ti persevera.
Isaías 26:3**



de problemas de salud mental, con una prevalencia de depresión y una epidemia de suicidios. Por el bien de nuestro bienestar, todos haríamos bien en apartarnos de las presiones diarias que parecen demandar nuestra atención y, sin embargo, parecen ser tan ineludibles.

Si usted, querido lector, aún no es salvo, lo insto, en primer lugar, a

en ti persevera.” Isaías 26:3.

Para que nuestra mente se mantenga fija en Dios, debemos ejercer una fuerza para no mantenerla fija en el flujo incesante de noticias y trivialidades que llegan a nuestros dispositivos cada hora. Limitar el tiempo que pasa frente a la pantalla y escuchando música. Leer un libro en lugar de eso. Reducir sus noticias

habla de una promesa con un consuelo similar: “Tú guardarás en completa paz, a aquel cuyo pensamiento

tener teléfonos en la mesa sería de gran beneficio para toda la familia.

No fuimos diseñados para vivir en un mundo de medios virtuales, sino para vivir una vida real conectándonos con personas reales. En primer lugar, fuimos diseñados para caminar con Dios y permanecer bajo Su cuidado amoroso. Sus caminos son agradables y de paz.

Considere este consejo eterno de las Sagradas Escrituras: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad”. Filipenses 4:8. 📖

EL ROLLO VOLADOR DE ZACARÍAS

Y me volví, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un rollo que volaba. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela.. Me dijo entonces: Ésta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra.

Zacarías 5:1-3

Podemos interpretar las escrituras de una forma u otra. Podemos estudiarlas o desatenderlas, venerarlas o despreciarlas; podemos considerarlas por debajo del nivel de inteligencia humana; podemos llamarlas una palabra de engaño, o la Palabra de Dios, pero en las más extremas variedades de opinión, nadie puede escapar de esto—que son un fenómeno capital en la historia de la civilización y en el aspecto del mundo moral.

En el texto, un ángel habla en visión al profeta y le pregunta, “¿Qué ves?” El

profeta levanta los ojos y ve un libro con alas, “un rollo volador” de inquieta velocidad. “Que sale sobre la faz de toda la tierra”. Era el rollo de los juicios de Dios—un fuego consumidor. Es un testimonio contra la injusticia; una “ley de fuego”.

Considera los puntos que descubrimos en el “rollo volador”:

Las dimensiones extraordinarias del libro.

¡Qué espacio llena la Biblia en la mirada de la humanidad, aunque pueda ser llevada en la mano del más débil caminante! ¿No hablamos en verdad de sus maravillosas dimensiones cuando contiene en sus amplias páginas una sabiduría tan dispersa, y es discernida desde tan lejos?

Su perseverancia y continuación a través de un tiempo tan largo

Esto es notable. Desde que el fiel Abraham salió de Caldea, vastas tribus y naciones fuertes se han elevado a renombre y han pasado al silencio. Oráculos de sabiduría han caído en el olvido como mudos. El genio y el saber se han hundido en el polvo, y no hay ni huella de una inscripción para que sea leída en su posteridad. Literaturas enteras han desaparecido, sus lenguas han cesado, y sus caracteres se han borrado por completo. Pero aquí hay escritos, de muchas manos, que se remontan a lecciones escolares de mejoramiento humano. Éstos han desafiado el tiempo. Éstos han repelido la decadencia. El Señor protegió sus archivos.

Su difusión

Es, en efecto, un “rollo volador”. Las escrituras se mueven con rapidez. No sólo se preservan, sino que se multiplican increíblemente. Se dirigían en su mayor

parte a un pueblo, y ahora hablan a todos los pueblos. Fueron escritas en sus propias lenguas en particular, y ahora ellas llaman a todas las lenguas sus propias. ¿No han “salido sobre la faz de toda la tierra?” Están entre los estudios de los sabios que encuentran allí una sabiduría superior a todo lo que conocen; mientras que los ignorantes y los simples, que leen mientras corren, son hechos sabios para la vida eterna.

Su influencia y sorprendente poder.

Ese rollo de los pactos divinos siempre ha sido de una fuerza divina. Ha actuado sobre comunidades, dondequiera que ha sido introducido, para lograr las consecuencias más sorprendentes. ¿Se pregunta usted qué fue lo que derrocó muchas de las opresiones, los enormes abusos de los tiempos pasados? Fueron sus bordes de papel los que golpearon toda esa fuerza oscura, y ante esas delgadas hojas cayeron el contrafuerte y la batalla. Cuánto ha hecho por las mentes individuales.

El honor con que ha sido recibido a medida que ha ido volando

Son reconocidas en el culto de adoración de la mayoría de las tribus ahora civilizadas bajo el cielo. Son veneradas, al menos con todas las formas externas de homenaje, en las cortes de los imperios más orgullosos. Les prestan juramento cuando los votos más solemnes por los que podemos estar atados deben ser atestiguados. Innumerables

prensas están ahora perpetuamente ocupadas, para que puedan ser distribuidas por todo el mundo. Los más raros genios y los conocimientos más profundos se emplean en su ilustración.

Se podrá objetar que no hemos dicho nada de la falta de respeto y la burla con que las escrituras son consideradas por las multitudes, y siempre lo han sido. Nosotros podemos admitir esto, pero considere que ellas han resistido incluso esta prueba. Nada podría mostrar mejor cuán profundamente están en la veneración de la humanidad.

Su inconmensurable superioridad, por encima de todo lo que nos ha dado del mundo antiguo

Hay en su contenido una profundidad de instrucción, como en ninguna generación antigua pudieron concebir, y no es probable que las venideras la agoten pronto. Sus propias mentes saltarán seguramente a la deducción—el dedo de Dios estaba aquí. Puede que usted esté perplejo con muchos pasajes de su Biblia. Puede que desdeñe algunas cosas sin importancia, y repela otras como antipáticas. Puede que crea discernir grandes imperfecciones y errores aquí y allá, pero qué de esto—¡el dedo de Dios estaba aquí!

Sí, la divina providencia ordenó y protegió esta carta de la verdadera libertad y del bien más alto del hombre. Mirémosla con atención mientras que vuela en su santa misión. 📖

N. L. Frothingham



LA VISIÓN PROFÉTICA DE JUAN SOBRE EL FINAL DE LOS TIEMPOS

Continuación de la página 5



poderoso que el apostolado del primitivo tiempo de la mañana? ¿Espera la iglesia conquistar a un enemigo más organizado y desesperado que nunca antes con un gobierno eclesiástico más dividido, desorganizado y sin poder? ¿Debe Dios confiar en un pueblo disperso con interpretaciones dispersas de un gobierno que no ha existido por 2,000 años cuando Satanás tiene actualmente autoridades y sistemas en pleno funcionamiento? Si Satanás está en su mejor momento, ¿no sacará Dios lo mejor de Sí para el enfrentamiento final?

En cuanto nos damos cuenta de la magnitud de la obra de la iglesia en los últimos tiempos, no es difícil imaginar el calibre de autoridad que Dios tiene que invertir en Sus obreros de los últimos tiempos. Sin la autoridad apostólica actual, somos una broma y una presa fácil. Somos niños sin padre y un ejército sin comandante. Hemos perdido toda relevancia y toda legitimidad como pueblo. La iglesia del fin ha de ser una fuerza formidable. Y no debe de ser débil en su gobierno.

Apocalipsis 10 recoge una hermosa visión de un poderoso mensajero del final de los tiempos

vestido con una nube de testimonio, rodeado por un arco iris de promesa, y con los pies a horcajadas sobre el mar y la tierra en un gesto de dominio. En su mano lleva un libro abierto, y las palabras que pronuncian las estruendosas voces que le rodean son palabras que a Juan no se le permitieron escribir. “Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; y oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que han dicho los siete truenos, y no las escribas... Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo ha declarado a sus siervos los profetas” (Ap 10:4,7). Había, en otras palabras, cosas que Juan no podía declarar—ni siquiera en su escrito de la Escritura—las cuales un día serían declaradas. Había preguntas que a Juan no le fue dada la habilidad de responder las cuales algún día alguien podría responder. Otro mensajero iba a venir—un mensajero suficientemente poderoso para tratar con el mensaje de reconciliación del tiempo del fin. Juan no podía terminar el trabajo. Pero alguien lo haría. 📖

LEE Y SUSCRÍBETE A LA TROMPETA EVANGÉLICA EN LÍNEA

LAIGLESIADEDIOS.COM

